



EL ASALTO A LA RAZÓN

CARLOS
MARÍNcmarin@milenio.com
@CarlosMarin_soySucesora o rehén
de López Obrador

Hace ocho días el presidente López Obrador dijo que platicaría con su sucesora Claudia Sheinbaum el funesto plan C porque “para ver esas iniciativas y otras cosas” debían hacerlo “*de manera conjunta*”.

Y remató con lo que parecía un *lógico, sensato y sincero* compromiso:

“*No quiero yo imponer nada...*”.

Todo indica que mintió:

Pese a los calambres financieros que generó el triunfo aplastante de sus candidatos a diputados y senadores, el viernes dejó claro que *antes de irse* quiere imponerle a Sheinbaum, cuando menos, *otro Poder Judicial*.

Convencido de que “*la justicia está por encima de los mercados*”, le tiene sin cuidado legarle una *bomba económica* que hace recordar la que López Portillo le dejó a De la Madrid con la descodada nacionalización de la banca en su último informe.

No le importa el grave riesgo de inhibir las inversiones y espantar los capitales que entraña la pretendida *elección popular de jueces, magistrados y ministros*. Tampoco las señales tranquilizadoras que han dado Sheinbaum, el secretario de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O, y el hombre clave de la virtual presidenta electa, Juan Ramón de la Fuente.

Al menos hasta el viernes, Claudia pensaba y decía sobre el plan C:

“*Todavía no está definido. Mi posición es que tiene que abrirse un diálogo, tiene que evaluarse la propuesta y en su momento, pues aprobarse, pero tiene que explicarse bien, que la conozca el pueblo de México y que pueda abrirse como normalmente se hace a través de parlamento abierto...*”.

Salió así al paso del nerviosismo (segundo en la semana) en los mercados y la depreciación del peso provocados por el coordinador de Morena en San Lázaro (y próximo senador) Ignacio Mier con su frotada de manos para palomear cuanto antes las iniciativas de AMLO y quien, al reparar en las consecuencias de su dislate, se echó para atrás:

“Con el buen juicio que se ha tenido hasta ahora, no podemos anunciar *algo que atente* contra cuidar (sic) *la economía de México*”, rectificó.

Ricardo Monreal, en la tribuna del Senado (y futuro diputado), afirmó que Sheinbaum “no fallará a su palabra”.

Peroró:

“*Habrá diálogo, no habrá ningún tipo de reformas a rajatabla. No nos vamos a precipitar, vamos a platicar y conversar con todos los sectores. Aprobaremos las reformas constitucionales que sirvan a la población y a la gobernabilidad...*”.

Pues con la novedad de que el Presidente dio madrugue neceando para satisfacer su inquina contra el Poder Judicial, y lo hizo en público (en su *mañanera*) para que Sheinbaum llegue este lunes ante él con una posición fijada.

De la Madrid heredó una economía colapsada y sus dos primeros años se fundieron.

La doctora estará en apuros en 2027, año en que puede aplicársele la *revocación de mandato*.

Ella en manos de AMLO y éste “retirado” pero *conservando su base popular*.

Hoy, día de comida doblemente presidencial en Palacio, dudo que el anfitrión ofrezca a su invitada tamales de chipilín.

Pero lo que sea que le sirvan, Claudia ingerirá un desagradable plato de sapos... ■